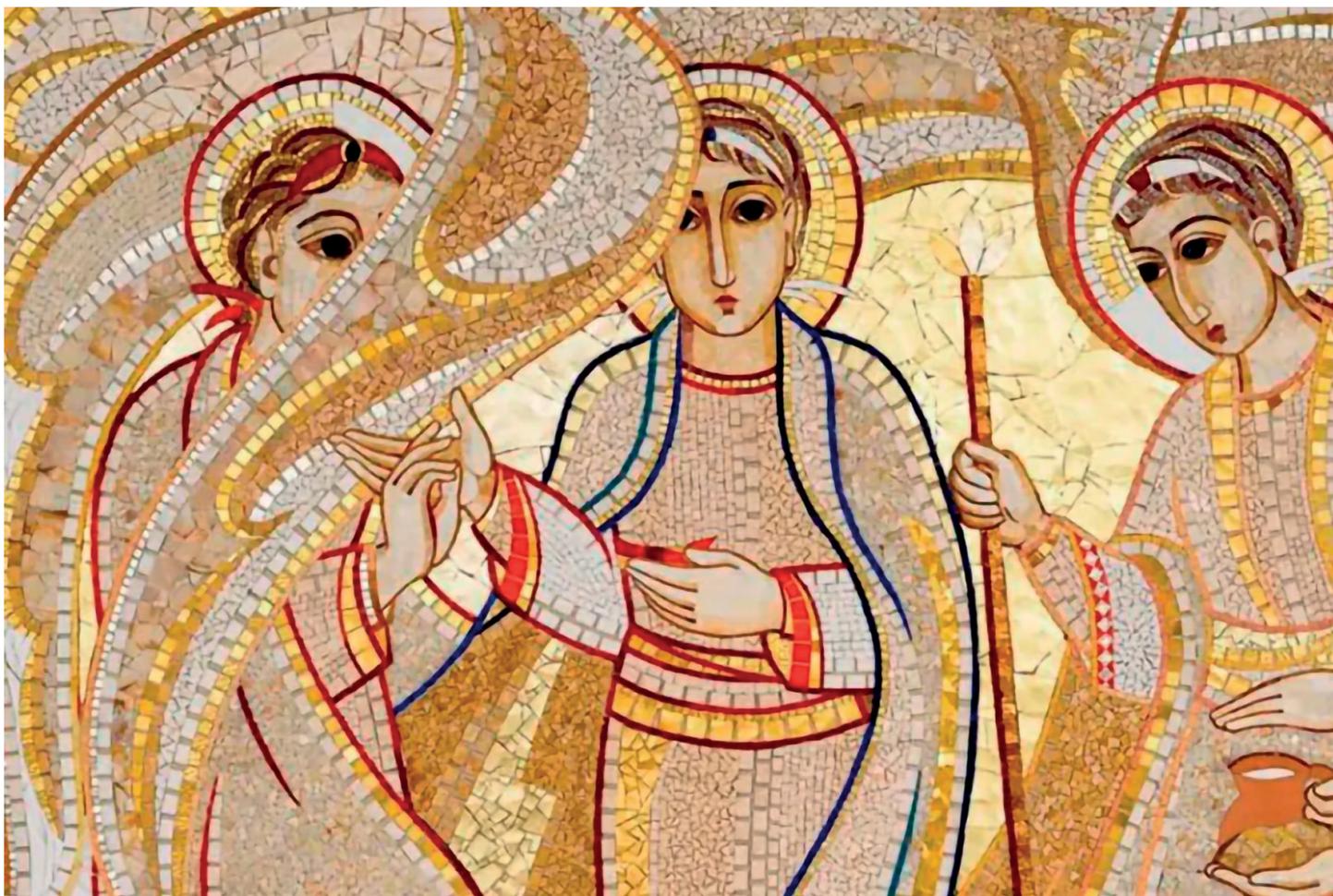


Iglesia en Soria

Hoja diocesana de Osma-Soria · Nº 678 · septiembre 2023



“Ved qué dulzura, qué delicia, convivir los hermanos unidos”
(Salmo 133,1)

la misa del domingo
en ningún sitio
como en

TU
PARROQUIA

DIÓCESIS DE
OSMA-SORIA



Directora: Maite Eguiazábal Rodríguez
Edita: Delegación episcopal de M.C.S.
San Juan, 5 - 42002 Soria

Tel. 680 75 66 77

E-mail: mcs@osma-soria.org

www.osma-soria.org

D. L.: SO-255/90

Imprime: GRAFICAL
www.grafical.es



RADIO
PROGRAMACIÓN RELIGIOSA

COPE Uxama (95.2 FM) - COPE Soria (88.9 FM):
El espejo de la Iglesia: Viernes, 13:35 h. - 14:00 h.
Iglesia en Soria: Domingo, 9:45 h. - 10:00 h.

RADIO MARÍA:
Soria, El Burgo de Osma, Medinaceli

Domingo, 3 de septiembre (XXII T.O.) Mt 16, 21-27

Hoy el Evangelio nos enseña que la Iglesia es obra de Dios. Vemos que la fe de los apóstoles es débil y demasiado humana. En efecto, unos pocos versículos antes del Evangelio de hoy, Pedro le ha dicho a Jesús: «*Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo*». Pero esta es una fe que Pedro entiende a su manera, porque cuando, este domingo, Jesús le explica que tendrá que ir a la Cruz para nuestra salvación, Pedro trata de impedirlo y se rebela contra la voluntad de Dios.

Si te ves débil e indigno de ser cristiano o de evangelizar a los que tienes cerca, acuérdate de la debilidad e indignidad de san Pedro. Acepta tu debilidad y comienza a trabajar para evangelizar, para vivir según la fe. Se trata de levantarse si uno peca. Se trata de poner todo lo que uno es, con sus indignidades, al servicio de Dios. Se trata simplemente de entregarse, como instrumento inútil, en las hábiles manos creadoras y salvadoras de Dios.

Domingo, 10 de septiembre (XXIII T.O.) Mt 18, 15-20



Jesús nos habla hoy de la importancia de la corrección fraterna: «*Si tu hermano peca contra ti, repréndelo estando los dos a solas. Si te hace caso, has salvado a tu hermano*».

Hermano es cualquier persona con quien nos crucemos. La corrección fraterna es preocuparse de la salvación de todos los cristianos y de las personas que nos rodean. ¡Cuántas preocupaciones por la formación, la salud física y el bienestar material de los que queremos! En cambio, cuando vemos que esa persona querida no vive bien su fe o no conoce a Jesús, no hacemos nada por si acaso se molesta.

A nadie le hace daño la verdad de Cristo: la salvación de los hermanos también es tarea tuya. Tu tarea comienza por rezar y mortificarte por ellos y, cuando llegue el momento oportuno, corregirles con cariño y delicadeza.

Domingo, 17 de septiembre (XXIV T.O.) Mt 18, 21-35

El Evangelio de hoy nos habla de dinero: diez mil talentos y cien denarios. Cien denarios equivaldrían a unos 260,20 euros. Diez mil talentos serían unos 156.114.000 euros. Jesús nos habla en términos monetarios para que nos demos cuenta del tamaño del perdón de Dios. Ninguno de nosotros podríamos haber pagado por nuestra cuenta la deuda que tenemos a causa de nuestros pecados. Nuestra debilidad para optar siempre por el bien hace que frecuentemente no tengamos en cuenta el plan de Dios sobre cada uno de nosotros.

Viéndonos tan incapaces, Dios se hizo hombre y, con su sacrificio en la Cruz, pagó la deuda infinita que nos separaba de Él. Coste para nosotros: ninguno. Valor de este sacrificio: infinito, porque es la vida de Dios hecho hombre. Cuando te cueste perdonar, acuérdate de que tu perdón equivale a pagar 260,20 euros, mientras que el perdón de Dios te ha dado una tarjeta bancaria sin límite de gasto.

Domingo, 24 de septiembre (XXV T.O.) Mt 20, 1-6

En el Evangelio de este domingo, todos los trabajadores que el propietario contrata para trabajar en la viña reciben el mismo salario —un denario por día— sin importar la hora en que comenzaron a trabajar. Este denario significa el salario que Dios te prometió cuando te bautizaron: ser verdadero hijo suyo y disfrutar de su herencia, que es la gloria del Cielo.

Dios te llama a trabajar en su viña, que es el mundo. No importa si haces caso a esta llamada en tu juventud, en tu madurez o en tu vejez, pero no te sobra un segundo. El trabajo es inmenso: ¿cuántos millones de cristianos no conocen bien su fe? Millones y millones de personas ni siquiera han escuchado el nombre de Cristo. En tu amistad, en tu familia, en tu trabajo, no te sobra ni un segundo para que todos conozcan a Cristo. El salario que nos promete Dios es generoso: la gloria del Cielo, la gloria de los hijos de Dios.



JOSÉ A. GARCÍA



¡SUSCRÍBETE AL CANAL DE YOUTUBE DE LA DIÓCESIS DE OSMÀ-SORIA!

Cuando veas el vídeo resumen en nuestro canal de YouTube, comprueba si ya estás suscrito o no. En caso de no estarlo, suscríbete ahora. Es muy fácil:

- A la derecha, debajo del vídeo, verás un recuadro donde pone **SUSCRIBIRME**.
- Simplemente tienes que pinchar sobre e **inmediatamente estás suscrito**.
- **No tiene ningún coste** y así recibirás notificaciones cuando haya una publicación nueva.

SUSCRIBIRME





La voz del Pastor

3

"VED QUÉ DULZURA, QUÉ DELICIA, CONVIVIR LOS HERMANOS UNIDOS"
(Salmo 133,1)

Queridos diocesanos:

El próximo domingo 10 de septiembre tendrá lugar la romería de acción de gracias a la Virgen de Inodejo. Con la Eucaristía que celebraremos a las doce y media se llevará a cabo el inicio de curso pastoral 2023-2024 para poner en manos de la Virgen todos los afanes y trabajos pastorales para este año que tiene como lema un versículo tomado del salmo 133 y que dice así: *"Ved qué dulzura, qué delicia, convivir los hermanos unidos"*. El salmo nos invita a sembrar las semillas del Evangelio en comunión y con alegría.

"La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús". Estas son las palabras con las que el Papa Francisco comienza su primera Exhortación apostólica *Evangelii gaudium* (La alegría del Evangelio). Al inicio de esta exhortación, el Santo Padre hace un llamamiento a todos los bautizados para que, con fervor y dinamismo nuevos, llevemos a los otros el amor de Jesús en un estado permanente de misión. Y para realizar esta tarea, el Papa Francisco invita a recuperar la frescura original del Evangelio, encontrando nuevos caminos y métodos creativos. Esto es precisamente lo que, en nuestra Diócesis, hemos tratado de hacer con la Programación pastoral diocesana para el presente curso 2023-2024. Dicha programación es fruto de la reflexión realizada por el Consejo diocesano de pastoral y el Consejo presbiteral y del posterior trabajo realizado por la Comisión permanente, siguiendo las líneas trazadas por el propio papa Francisco: que esta Iglesia que peregrina en Osma-Soria esté en estado permanente de misión.

En esta importante tarea nos tenemos que implicar todos: sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos. Todos estamos llamados a ser testigos vivos del Evangelio y a llevar la alegría de la salvación al mundo que nos rodea. El Sínodo de los obispos, que se celebrará el próximo mes de octubre de este año y que continuará en el 2024, tiene como lema: *"Comunión-Misión-Participación"*. En el número 46 del llamado "Instrumento de trabajo" para la primera sesión de octubre se afirma que *"la comunión no es una reunión sociológica como miembros de un grupo identitario, sino que es ante todo un don del Dios Trino y, al mismo tiempo, una tarea, nunca agotada, de construcción del «nosotros» del Pueblo de Dios"*.

Por eso, esta programación busca en la primera parte del objetivo general poner los medios necesarios para que, desde una conversión personal, lleguemos a ser testigos misioneros capaces de generar comunión y fraternidad. Para que el mundo crea es importante que todos seamos uno, es importante potenciar el aspecto de la comunión (Cf. Jn 17, 21). Nuestro testimonio de hermandad será creíble en la medida que seamos capaces de transmitir nuestra unidad en la diversidad. Las palabras del Papa

Francisco en la reciente Jornada mundial de la juventud celebrada en Lisboa han insistido en una Iglesia comunión que no pone aduanas para formar parte de ella.

La segunda parte del objetivo general se centra en el establecimiento o la continuación de los procesos de iniciación, acompañamiento y de formación en la fe. No basta con plantar la semilla del Evangelio. Luego hay que regarla, cuidarla, mimarla y darle atenciones para que llegue a dar buen fruto: *"con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos"* (Jn 15, 8).

La tercera parte del objetivo general busca procurar una acción misionera y de compromiso socio-caritativo más significativa, actualizando las estructuras evangelizadoras en los diversos ámbitos de nuestras realidades diocesanas. La nueva evangelización significa dar razón de nuestra fe, dar esperanza en un mundo que aspira a la salvación. Cada vez es más urgente infundir esperanza en los hombres y mujeres de nuestro tiempo. La Iglesia ha sido fundada por Jesucristo para evangelizar, para comunicar la Buena Noticia a todo el mundo; la Iglesia es misionera en su esencia y quiere ofrecer a Jesucristo como revelación del rostro de un Dios que nos ama y nos salva. Es posible la esperanza.

El Papa Pablo VI en la conclusión de la Exhortación apostólica acerca de la evangelización del mundo contemporáneo, *Evangelii nuntiandi*, nos recuerda que *"en la mañana de Pentecostés, Ella (la Virgen María) presidió con su oración el comienzo de la evangelización bajo el influjo del Espíritu Santo. Sea Ella la estrella de la evangelización siempre renovada que la Iglesia, dócil al mandato del Señor, debe promover y realizar, sobre todo en estos tiempos difíciles y llenos de esperanza"*.

Queridos diocesanos, os animo a participar con ilusión en esta peregrinación al Santuario de Nuestra Madre de Inodejo confiando en que la Virgen hará fructificar la Programación diocesana del curso 2023-2024. Que Nuestra Señora de Inodejo, Estrella de la nueva evangelización y Reina de los apóstoles, nos guíe en nuestro caminar diocesano con alegría y en comunión.

Os bendice vuestro Obispo,

+ Abilio Martínez
Ob. de Osma-Soria

Celebración de la solemnidad de San Pedro de Osma



El día 2 de agosto la Diócesis celebró la solemnidad de San Pedro de Osma. Tras la procesión por las calles de la villa episcopal, presidió la eucaristía en la catedral el Arzobispo emérito de Zaragoza, D. Vicente Jiménez Zamora. En su homilía, felicitó el día al presbiterio diocesano y a toda la Diócesis de parte de Mons. Abilio Martínez Varea, que se encontraba participando en la Jornada mundial de la juventud de Lisboa junto a los jóvenes peregrinos de la Diócesis.

Santo Domingo de Guzmán

El día 8 de agosto Mons. Abilio Martínez Varea celebró la eucaristía en la catedral en honor a Santo Domingo de Guzmán. En primer lugar, se rezó el Rosario, cantándose el quinto misterio por el claustro de la catedral, y llevando en procesión la imagen de Santo Domingo. A continuación, se celebró la misa, concluyendo con la veneración de la reliquia del santo.

Día del misionero soriano



El jueves 10 de agosto tuvo lugar el Día del misionero soriano en la ermita del Mirón de la ciudad de Soria. La jornada empezó con un saludo de bienvenida del Sr. Obispo que, seguidamente, presidió la eucaristía junto con los misioneros, sus familiares y el equipo de la Delegación de misiones. Tras la misa, los presentes compartieron un tiempo de tertulia y de testimonios, concluyendo el encuentro con la comida. El evento contó con la presencia del Director de las Obras misionales pontificias España, D. José María Calderón Castro.

Festividad de Santa Clara de Asís

El 11 de agosto, en la festividad de Santa Clara de Asís, las dos comunidades de Hermanas pobres de Santa Clara presentes en la Diócesis celebraron a su fundadora. En la ciudad de Soria se celebró la tradicional "Misa del panecillo", mientras que, por la tarde, Mons. Abilio Martínez Varea presidió la eucaristía en honor de Santa Clara. Igualmente, la comunidad de Medinaceli celebró la festividad de su fundadora en la misa ese mismo día por la tarde.

XIV Asamblea General de HOAC



La Hermandad obrera de Acción Católica (HOAC) celebró su XIV Asamblea general del 12 al 15 de agosto en Segovia con el lema "Tendiendo puentes, derribando muros. Iglesia en el mundo obrero tejiendo vínculos de fraternidad". A ella asistieron miembros de HOAC de la Diócesis de Osma-Soria, acompañados por el Sr. Obispo, Mons. Abilio Martínez Varea.

Bendición de las obras de El Cubo de la Solana



El pasado 17 de agosto, Mons. Abilio Martínez Varea bendijo las obras de la Iglesia parroquial de San Martín de Tours de El Cubo de la Solana, con ocasión de la celebración de la eucaristía dentro de las fiestas patronales dedicadas a la Virgen de la Solana.

Las obras, comprendidas dentro del convenio Obispado-Diputación del año 2022, consistieron en la rehabilitación de gran parte de la cubierta de la iglesia.

Ejercicios espirituales en Santa María de Huerta

Entre los días 28 de agosto y 1 de septiembre tuvo lugar la segunda tanda de ejercicios espirituales dirigidos a sacerdotes de este verano. Se celebraron, como cada año, en el monasterio de Santa María de Huerta.



GABRIEL RODRÍGUEZ

En la Frontera

5

HERRAMIENTA DE MANIPULACIÓN SOCIAL

Hoy en día hay muchas cosas sucediendo en el mundo que hace unos años no podíamos siquiera imaginar que pudieran ser posibles: la perversión del lenguaje (inclusivo o no), las aberraciones de la ideología de género, las mutilaciones corporales a las que algunos se someten en nombre de la identidad (incluidos menores sin consentimiento paterno), el aborto como hecho aceptado socialmente e incluso como un derecho, la dialéctica marxista llevada al enfrentamiento social hombres/mujeres y plasmada en leyes inconstitucionales que, por el mismo delito, castigan más al varón que a la mujer, el puritanismo más procaz que, paradójicamente, convive con la permisividad más absoluta y que tiene como consecuencia la proliferación de delitos sexuales que las “responsablas” de igualdad (al menos en España) no solo no han solucionado sino que han acrecentado con leyes inicuas como la que permite la suelta masiva de violadores y pederastas, y un largo etcétera que debería avergonzarnos como sociedad.

Seguro que alguno se sorprende de que otros nos sorprendamos de esto; esos tales ya están atrapados por la hidra ideológica imperante en las sociedades de occidente.

Pero muchos cuestionamos cómo es posible que cosas que eran llamadas barbaridades hace algunos años hoy se tomen por “normales”. Hubo un hombre que en su momento también se cuestionó esto; su nombre, Joseph Overton, del cual surge la teoría que lleva su nombre: la “ventana de Overton”, que explica que no importa lo repugnante o perversa que sea una idea, porque hay una manera de que la gente llegue a tolerarla y asumirla, y esto en tan solo cinco sencillos pasos.

El primer paso es llevar la idea de lo impensable a lo radical, es decir, empezar a exponer y difundir información sobre el tema para promover la discusión y el diálogo y de esta manera comenzar a sembrar una semilla en las mentes; usualmente comienza a abordarse el tema en un ambiente científico y luego los medios de comunicación hacen el resto ya que son ellos los que dan cobertura a ciertos temas controvertidos que generarán interés en la gente y atraerán su atención. Se trata de conseguir que la idea deje de ser tabú.

El segundo paso es convertir la idea en algo un poco más tolerable; se persigue la aceptación de la idea. Con las conclusiones de los científicos se calificará de intransigentes a quienes se niegan a adquirir conocimientos sobre el tema tratado y serán condenados públicamente a medida que la idea va perdiendo sus

connotaciones negativas. Para lograr esto se sustituyen las expresiones desagradables y fuertes por otras más suaves, disfrazando el significado original. Por ejemplo, hoy algunos pretenden cambiar la palabra “pedófilo” por MAP (“persona atraída por menores”, en sus siglas en inglés), y buscan ser aceptados por su preferencia sexual como si fuera una más.

El tercer paso consiste en que la idea pase a ser sensata y así se expresa en la conversación común y en los medios de comunicación, y cualquiera que se oponga a esa idea seguirá siendo tachado de ignorante, retrógrado, fanático o religioso por quienes, sin juicio, han caído en la trampa.

Este es el cuarto paso: la idea comienza a mostrarse como algo positivo en las películas, en series de televisión y a través de cualquier otro medio de entretenimiento. A su vez, se ensalza a personajes históricos que

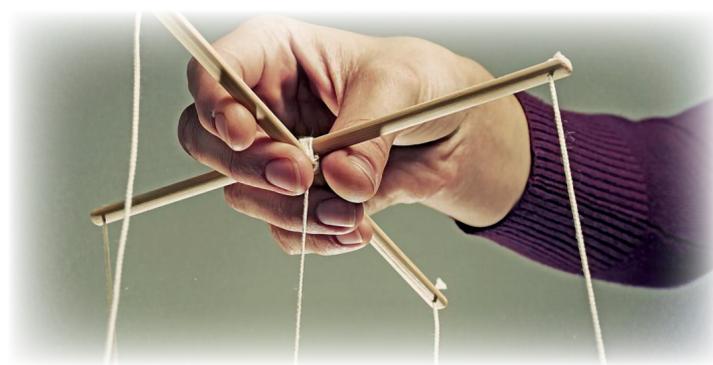
hayan estado relacionados con ella. El fenómeno es cada vez más multitudinario y continúa reforzando su imagen positiva. De esta manera pasa de ser sensata a popular y es particularmente apoyada por el “famoso” patrio (actores, cantantes y cosas así). Se convierte en un fenómeno popular que ha pasado en pocos años de ser algo im-

pensable a ser incluso deseado, y quien la rechaza pasa a convertirse en la excepción intolerante.

Por último, el paso cinco: la legalización. Una vez que el sistema ha visto que la idea tiene una aceptación social es más fácil crear leyes que protejan a quienes practiquen dicha idea. Así es como las sociedades occidentales han comenzado a ver lo impensable como algo normal.

Aplican estos pasos a lo que viene ocurriendo en España y en todo occidente en los últimos decenios en relación a ideas y costumbres tildadas hace tiempo de extravagantes, ridículas o peligrosas.

Gracias a Dios sigue habiendo muchas personas que se niegan a adormecer sus criterios o a dejar morir su moral. Somos muchos los que nos oponemos a este sistema “dirigista” que busca el deterioro final de la persona. Quizás lo único que nos falta es un poco más de fe para creer que uniendo fuerzas podemos proteger lo mejor que tenemos, la familia y los niños que son lo más vulnerable. Por eso no hay que perder la fe y no hay que dejar de alzar la voz.



Gabriel-Ángel Rodríguez Millán
Vicario General

Olival. Ninguno de nosotros había pronunciado esta palabra antes, ni siquiera sabíamos que existiera, pero se ha hecho un hueco en los corazones de todos los peregrinos sorianos de la JMJ de Lisboa 2023. En el pueblo de Olival, cerca de Oporto, nuestros pies pisaron suelo portugués por primera vez. ¡Y cómo nos recibieron!: la banda de música del pueblo, el párroco y el ayuntamiento en pleno nos dieron una calurosa bienvenida. A continuación, la primera misa internacional:



en la iglesia parroquial, estábamos estonios, polacos, portugueses y españoles. Primera experiencia de universalidad de la Iglesia para muchos de nuestros jóvenes: cuatro lenguas distintas, pero un solo corazón y una sola alma.

Los primeros días de nuestra JMJ transcurrieron en la diócesis de Oporto: viajes de ida y vuelta entre Olival y la ciudad, musicales, conciertos, actuaciones y encuentros; encuentros con jóvenes católicos de todo el mundo y encuentro de toda esa juventud con Cristo en la misa multitudinaria del domingo 30 de julio: decenas de miles de jóvenes, Dios, y alegría en los corazones.

El lunes 31 de julio subimos al tren que nos llevaría a Lisboa: sentimientos agrídulces por tener que despedirnos de las familias que nos habían acogido en sus casas; durante cinco días habían empleado cada minuto de sus vidas en cuidarnos, en ofrecernos las mejores comidas, las mejores camas, en llevarnos de un sitio a otro en sus



coches; mil detalles y cuidados que les brotaban del corazón: nos habían tratado como si cada uno de nosotros fuéramos el mismo Cristo.

Cuando las puertas del tren se abrieron en la estación de Santa Apolonia nos encontramos de golpe con dos compañeros de viaje que no nos abandonarían hasta el final de la JMJ: el implacable calor lisboeta y

la necesidad palpable e inevitable de abandonarse a la Providencia de Dios. Como es de imaginar, no es fácil moverse por Lisboa con un grupo de ochenta jóvenes. Y la dificultad es aún mayor en una Lisboa con un millón y medio de jóvenes católicos pululando por sus calles. Encontrar sitio en el transporte público, para comer, para ver bien las celebraciones con el Papa o los conciertos se convirtió en una aventura en la que pudimos experimentar que Dios nos cuidaba: siempre encontramos buenos



sitios para comer, ninguno se perdió en las multitudes, todos cupimos en los metros, autobuses y tranvías y pudimos ver al Papa muy de cerca en dos ocasiones. No

obstante, la primera providencia que experimentamos fue nuestro alojamiento en Lisboa: un colegio rodeado de parques y grandes casas con jardín en Restelo, muy bien comunicado y muy cerca de Belém, uno de los puntos centrales de la JMJ en Lisboa. Aunque lo mejor de todo fue lo bien que nos cuidaron los voluntarios portugueses: siempre procurando que estuviéramos cómodos, facilitándonos todo y dándonos muy buenos consejos para movernos con rapidez por Lisboa.



Todo se aceleró a partir de la misa de acogida que la Conferencia episcopal preparó para los cien mil peregrinos españoles el día de nuestra llegada. Después, los días avanzaron a un ritmo frenético jalonados por momentos y lugares clave: la Ciudad de la Alegría, en Belém, donde laicos, religiosos y sacerdotes nos hablaron de la vocación en primera persona y tuvimos la ocasión de confesarnos; la Misa de apertura, que nos hizo sentir pequeños y grandes a la vez: pequeños porque nos encontramos rodeados de cientos de miles de personas y grandes porque esa multitud era Iglesia y nosotros éramos



Iglesia con ellos. Después vinieron los conciertos de Hakuna, los festivales y las catequesis. Es difícil expresar con palabras lo vivido estos días y más difícil aún hacerlo brevemente, pero hubo tres momentos que se nos grabaron en el corazón: las ganas, la impaciencia y la alegría de poder saludar al Papa muy de cerca, cuando pasó al lado de nuestro colegio lisboeta; el clima de oración en el

viacrucis con el Papa; y la vigilia con el Papa el sábado 5 de agosto: el Papa a la cabeza de la Iglesia, de ese millón y medio de jóvenes, todos de rodillas, el silencio atronador de una multitud cautivada por la presencia de Dios, que lo inundaba todo desde la custodia donde latía, vivo, Jesús Eucaristía.

Esto no acaba aquí. Esta JMJ ha sido sólo el comienzo de algo nuevo para nuestra diócesis. ¿El qué? Dios dirá. Recemos por nuestros jóvenes y por los frutos de esta experiencia inolvidable.

José Antonio García Izquierdo



Testimonio JMJ

Queridos amigos y amigas: Lo de estos días ha sido maravilloso, enorme, genial. Ha sido algo tan grande, tan hermoso y diverso como somos los jóvenes. Durante estos días nos hemos dado cuenta de que la Iglesia no solo es el Papa, los obispos, sacerdotes y otros religiosos. Cuando te despiertas junto a 1,5 millones de personas de la mayoría de nacionalidades del mundo persiguiendo un mismo sueño, también ves que todos ellos son la Iglesia y que por tanto, tú y yo también lo somos.

Queridos amigos, estos días el mundo se ha juntado en especial sintonía. La tierra entera ha sido movida por una energía alegre, inagotable, inmensa. Y ahora me pregunto, ¿Por qué el mundo ha ido a Portugal? ¿Por qué decenas de miles de jóvenes han salido de sus casas? ¿Qué han ido a ver? ¿Qué tenemos tú y yo en común con ellos si no hablan nuestro idioma, si somos tan diferentes?

Cuando ves que la gente se mueve tantas y tantas horas en diversos medios de transporte te das cuenta de que están buscando algo verdaderamente importante y valioso, algo que merece la pena ver, un tesoro. Al final van tras algo más grande que el Papa, van al encuentro con el propio Cristo.



Algunos pensarán y dirán: ¿Ese no está muerto? Y nosotros responderemos:

¿Acaso puede un muerto despertar al mundo y llevarlo a Lisboa? ¿Acaso puede un muerto hacer que los corazones se llenen de alegría? ¿Acaso alguien que no vive puede tomar decenas de idiomas y unirlos bajo los signos de la fraternidad y el amor? ¿Quién sino Cristo puede convertir la ciudad de Lisboa en un cúmulo de aventuras, donde hay hueco para el diálogo, el respeto, los cantos, el silencio, los bailes y la oración?

Jesús vive, ama y cuida a la juventud.

Queridos jóvenes, espero y anhelo que esta aventura nos dé fuerzas, amor y coraje para seguir viviendo miles de aventuras más. ¡Esto acaba de comenzar, nos queda mucho trabajo por delante!

¡Somos el presente, el futuro del mundo, la juventud del Papa y de Cristo!

Alonso de Miguel Muñoz





P. EDUARDO SANZ

En entradas anteriores hemos reflexionado sobre el significado del sábado en la Biblia y sobre el paso del sábado al domingo entre los primeros cristianos, que llamaron al «día primero» de la semana también «día octavo» (inicio de la nueva creación con la resurrección de Cristo) y «día del Señor».

También hemos tenido ocasión de ver cómo durante los primeros siglos del cristianismo, no se celebraba la misa el jueves (día de la institución de la eucaristía en la última cena), ni el viernes (día de la pasión y muerte del Señor), ni ningún otro día aparte del domingo (día de la resurrección, del triunfo de Cristo sobre el pecado y sobre la muerte). Ese día se juntaban los creyentes para renovar su fe y fortalecerla con la escucha de la palabra de Dios y la comunión con el Cuerpo de Cristo.

San Ignacio de Antioquía, en polémica con el judaísmo, contraponen los que viven según el sábado y los que viven según el domingo. Para él no se trata de un simple dato cronológico, sino de distintas maneras de comprender la existencia y de relacionarse con Dios:

«Los que vivían según el antiguo orden de las cosas se han abierto a una esperanza nueva, no celebrando ya el sábado, sino viviendo según el día del Señor, en el que nuestra vida ha sido enaltecida».

Para él y para los demás Padres de la Iglesia, la vida conforme al domingo supone una existencia renovada por el encuentro con Cristo, dejando que la eucaristía transforme la existencia cotidiana del creyente, su modo de vivir y de pensar. Efectivamente, el cristiano puede y debe vivir según el domingo, lo que significa desarrollar una forma eucarística de la vida cristiana. Quien participa en la eucaristía, comulga con la donación de Cristo hasta la muerte, lo que le exige vivir como él.

Estas enseñanzas patrísticas han sido recuperadas en

el Magisterio de los últimos tiempos: «La invitación de san Ignacio subraya el valor paradigmático que este día santo posee con respecto a cualquier otro día de la semana. En efecto, su diferencia no está simplemente en dejar las actividades habituales, como una especie de paréntesis dentro del ritmo normal de los días. Los cristianos siempre han vivido este día como el primero de la semana, porque en él se hace memoria de la radical novedad traída por Cristo. Así pues, el domingo es el día en que el cristiano encuentra aquella forma eucarística de su existencia que está llamado a vivir constantemente. «Vivir según el domingo» quiere decir vivir conscientes de la liberación traída por Cristo y desarrollar la propia vida como ofrenda de sí mismos a Dios, para que su victoria se manifieste plenamente a todos los hombres a través de una conducta renovada íntimamente» (*Sacramentum Caritatis*, 73).

Esta existencia conforme al domingo se manifestó admirablemente entre

los primeros creyentes. Podemos recordar el ejemplo de los cuarenta y nueve cristianos de Abitinia (en el norte de África) que, durante la persecución de Diocleciano (a principios del siglo IV), fueron sorprendidos mientras celebraban la eucaristía dominical y sufrieron el martirio por ello. Cuando el procónsul les comunicó que perdonaría sus vidas si renunciaban a reunirse los domingos para celebrar a Jesucristo, le contestaron: «Sin el domingo no podemos vivir».

Este debería ser el lema de todos los cristianos: necesitamos reunirnos los domingos para escuchar la palabra de Dios y alimentarnos con el Cuerpo de Cristo. Sin estos alimentos no sabríamos cómo comportarnos correctamente y no tendríamos fuerzas para superar las dificultades de la vida. La misa dominical no es un entretenimiento, sino una necesidad para poder vivir como verdaderos seguidores de Jesús.



AGENDA DE SEPTIEMBRE

- **Domingo 10.** Inauguración del curso pastoral 2023-2024. Misa a las 12.30h. en el Santuario de la Virgen de Inodejo.
- **Jueves 21.** Presentación de la Programación pastoral diocesana 2023-2024.
- **Domingo 24.** Jornada mundial del migrante y del refugiado: misa presidida por el Sr. Obispo a las 19.00h. en la Parroquia de Santa María La Mayor (Soria). Inauguración del curso escolar en el Seminario.



¿Quieres estar informado de lo que pasa en nuestra Diócesis?

¿Quieres recibir nuestro video mensual en tu correo electrónico?

Escribe un e-mail a

mcs@osma-soria.org